



Estudio de caso:

David, 8 años y 2 meses, consulta para valoración logopédica

David tiene ocho años y dos meses, y está matriculado en 2º de primaria. Al iniciar su primer año de primaria, fue derivado a logopedia por un neuropediatra que le hacía un seguimiento en el marco de consultas para niños prematuros y que le había diagnosticado un trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH). Al finalizar 1º de primaria, David tuvo una consulta con el equipo del centro de referencia para trastornos del aprendizaje. Se concluyó que padecía un trastorno del desarrollo del lenguaje y un trastorno específico del aprendizaje que afectaba al lenguaje escrito y a las matemáticas, asociado al TDAH ya diagnosticado por el neuropediatra, y por el que estaba recibiendo tratamiento farmacológico.

David se ha beneficiado del tratamiento de logopedia desde el comienzo de 2º de primaria, primero con una sesión y luego

con dos sesiones a la semana, que consisten principalmente en apoyo para el aprendizaje de la lectura, ya que, al comienzo del curso, David solo era capaz de leer algunas sílabas. También recibe apoyo psicomotor y terapia visual (ortóptica).

David es el mayor de dos hermanos. En casa el rumano se habla en un 80 %. Es decir, el idioma que se habla en casa es principalmente el rumano (80 % rumano/20 % español). Según su madre, el niño tiene un buen nivel de rumano. El padre comenta que él también tuvo dificultades para aprender a leer.

David nació a las 31 semanas de gestación con parto inducido por preeclampsia y frecuencia cardíaca plana. Pesaba dos kilos y medio. Estuvo hospitalizado durante 3 meses. David empezó a andar a los 12 meses, dijo sus primeras palabras alrededor de los 18 meses y pronunció

sus primeras frases alrededor de los 2 años, en rumano. Cuando se incorporó a la educación infantil, no hablaba español.

David empezó a usar gafas más adelante para corregir la hipermetropía y el astigmatismo.

Durante la evaluación, al finalizar 2º de primaria, a los 8 años y 2 meses, se le aplicó la CELF-5 (Evaluación Clínica de los Fundamentos del Lenguaje-5).



Resultados de David en la CELF-5

Puntuaciones escalares	Puntuación escalar	Intervalo de confianza 95%
Comprensión de frases	8	5-11
Conceptos lingüísticos	7	5-9
Morfosintaxis	4	1-7
Palabras relacionadas	3	1-5
Ejecución de indicaciones	5	3-7
Elaboración de frases	4	2-6
Repetición de frases	5	3-7
Comprensión oral de textos	7	4-10
Puntuaciones compuestas	Puntuación compuesta	Intervalo de confianza 95%
Puntuación principal del lenguaje (PPL)	74	67-81
Índice de lenguaje receptivo (ILR)	73	65-81
Índice de lenguaje expresivo (ILE)	68	60-76
Índice de contenido lingüístico (ICL)	72	64-80
Índice de estructura lingüística (IEL)	74	67-81

Se aplicaron a David el PPVT-5 y el EVT-3 para completar la evaluación del lenguaje oral, evaluando específicamente sus conocimientos de vocabulario receptivo y expresivo.



Resultados de David en el PPVT-5 y el EVT-3

Valoración	Puntuación compuesta	Intervalo de confianza 95%
PPVT-5 (7 años 11 meses)	88	84-92
EVT-3 (7 años 11 meses)	76	72-82

La comparación de las puntuaciones estándar de David en el PPVT-5 y el EVT-3 indica una diferencia estadísticamente significativa entre sus habilidades de vocabulario expresivo y

receptivo, donde el vocabulario expresivo se presenta como una debilidad y el vocabulario receptivo como un punto fuerte relativo. La diferencia de 12 puntos (Tabla 5.8) entre las puntuaciones es estadísticamente significativa al nivel de 0,10 y se puede considerar inusual en el sentido de que menos del 15 % de los sujetos de la muestra de baremo del PPVT-5 y el EVT-3 presentan la misma diferencia entre las dos puntuaciones.

El análisis de los 12 ítems comunes del PPVT-5 y el EVT-3 ilustra esta discrepancia. De los 12 ítems, 5 se nombran correctamente en el PPVT-5, mientras que no se nombran en el EVT-3. Además, no hay ningún ítem nombrado correctamente en el EVT-3 que no se nombre correctamente en el PPVT-5. Estas observaciones confirman una carencia de lenguaje oral de David.

El análisis de los errores receptivos (en el PPVT-5) por campo semántico (ítems del hogar frente a los del colegio), por categoría gramatical (verbos frente a sustantivos frente a adjetivos) y por frecuencia (palabras raras frente a palabras de frecuencia media frente a palabras frecuentes) muestra heterogeneidad a nivel semántico (21 % de errores en la designación de ítems escolares, pero solo un 8 % de errores en los ítems del hogar) y a nivel de frecuencia (32 % de errores en palabras de baja frecuencia frente al 21 % en palabras de frecuencia media frente al 5 % en palabras de alta frecuencia).

En el terreno expresivo, la misma heterogeneidad se encuentra en el análisis por campo semántico (44 % de errores en los ítems escolares frente al 29 % de errores en los ítems del hogar). La heterogeneidad a nivel de frecuencia no es la misma que en el terreno receptivo ya que son las palabras de baja frecuencia las que tienen más éxito (28 % de errores en palabras de baja frecuencia frente al 41 % de errores en palabras de frecuencia media y el 64 % en palabras de alta frecuencia). Por último, en el ámbito gramatical, se cometen más errores en los verbos (67 %) que en los sustantivos (37 %) y los adjetivos (40 %).

Recomendaciones asistenciales

Los ítems escolares y los verbos deben tratarse como prioritarios.

Dado que los ítems escolares fallan tanto en términos receptivos como expresivos, será necesario trabajar en la precisión de las representaciones semánticas mediante ejercicios de categorización y comparación de estas palabras mediante imágenes y fotografías, además de trabajar en las representaciones fonológicas de las mismas palabras (primero fonema, número de sílabas, rima). Los fallos en la subprueba de Palabras relacionadas (CELF-5) comienzan cuando a David ya no se le presentan imágenes, por lo que se tratará de conseguir que evoque representaciones semánticas en ausencia de soporte visual (imagen o fotografía) en una segunda fase.

En el caso de los verbos, con más fallos en la denominación que en la designación, será cuestión primero de profundizar en las representaciones fonológicas, con segmentación fonémica, siempre con un soporte visual (fotografía o imagen) que presente el verbo en diferentes contextos.

Ya sean los ítems escolares o los verbos, siempre se deberán presentar varias veces, en sesiones separadas, con un recordatorio de las claves semánticas y fonológicas tratadas.